

Dilia Mejía, la maestra gestora de paz en los Montes de María del Caribe colombiano¹⁹⁰

Dewin Enrique Benavides Acuña¹⁹¹

Institución Educativa Costa Rica, Buenavista, Sucre
Grupo de Investigación Territorios Vulnerables,
Desarrollo Humano Sostenible

 <https://orcid.org/0000-0002-9310-3732>

Rina del Carmen De León Herrera¹⁹²

Universidad de Cartagena, Colombia
Grupo de Investigación Territorios Vulnerables,
Desarrollo Humano Sostenible

 <https://orcid.org/0000-0003-3061-7258>

Introducción

Este capítulo tiene como objetivo develar la historia de vida de una maestra de la Institución Educativa Normal Superior Montes de María (IENSMM) con sede en el municipio de San Juan Nepomuceno en la subregión de los Montes de María en el departamento de Bolívar.

190 Este artículo es resultado del proyecto de investigación “Maestras rurales e identidad profesional docente. Historias de vida desde los territorios. Siglo XX y XXI”, del cual hacen parte los grupos de investigación HISULA de la UPTC y Territorios Vulnerables, Desarrollo Humano Sostenible de la Universidad de Cartagena.

191 Licenciado en Educación Básica con énfasis en Educación Matemáticas. Magister en Gestión de la Tecnología Educativa. Docente tutor del Programa Todos a Aprender (PTA) del Ministerio de Educación Nacional (MEN), docente de la Institución Educativa Costa Rica, Buenavista, Sucre. Doctor en Ciencias de la Educación RUDECOLOMBIA de la Universidad de Cartagena, miembro del grupo de investigación Territorios Vulnerables, Desarrollo Humano Sostenible de la Universidad de Cartagena. dbenavidesa@unicartagena.edu.co

192 Doctora por la Universidad de Castilla La Mancha, España. Docente titular de la Universidad de Cartagena, docente del Doctorado en Ciencias de la Educación RUDECOLOMBIA, líder del grupo de investigación Territorios Vulnerables, Desarrollo Humano Sostenible de la Universidad de Cartagena. rdeleonh@unicartagena.edu.co

Se escoge la historia de vida de la maestra Dilia Mejía Rodríguez, coordinadora académica de la IENSMM, para visibilizar su ejercicio profesional y destacar tanto su trayectoria investigativa, liderazgo, responsabilidad social y sus aportes pedagógicos en la formación de maestros rurales como gestores de paz en un territorio violentado por el conflicto armado colombiano, como los reconocimientos que ha merecido.

Cabe anotar que la Institución Educativa Normal Superior Montes de María desde 1950 ha venido formando educadores con bases sólidas en investigación, didácticas e identidad profesional, lo que la ha constituido en un referente regional y nacional en favor de la paz, la convivencia y la resolución de conflictos.

La investigación se enmarca en el paradigma cualitativo; es una investigación biográfico-narrativa con metodología historia de vida que permite la identificación de acontecimientos significativos y sistematizar la información de una vida¹⁹³ en un contexto sociocultural, la cual está colmada de idiosincrasia que nos remite a circunstancias específicas e irrepetibles del sujeto.

Se realizaron entrevistas virtuales; las preguntas orientadoras se agruparon en cuatro categorías: su vida personal y familiar, formación profesional, práctica pedagógica, premios y reconocimientos.

La revisión documental, por su parte, se centró en la dinámica del conflicto armado que se gestó en los Montes de María, su impacto en la población y en el sector educativo, a través de artículos de investigación, informes de entidades oficiales del orden nacional y regional, de algunas ONG, estadísticas oficiales, y también en documentos de la IENSMM, en espe-

193 Martín Güelman, "El método biográfico en las ciencias sociales", *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales* n.º 60 (2023): 95-116.

cial el currículo y su papel en la construcción de la paz en la región.

El capítulo se estructuró en cuatro partes: en la primera, se explicitan aspectos relevantes relacionados con la metodología de historias de vida; en la segunda, se exponen los resultados de la investigación: el contexto la subregión Montes de María, su dinámica y la IENSMM; la tercera parte se centra en la historia de vida de la maestra Dilia Mejía Rodríguez; y la cuarta parte presenta las conclusiones.

La historia de vida como método y medio para resignificar la labor de un docente

La metodología cualitativa aglutina diversas formas investigativas y abre un abanico de posibilidades hasta encontrar la mejor alternativa o la pertinencia al proceso. Se refiere a la investigación que busca descubrir la relación dialéctica, la vida cotidiana entre aspiración y posibilidad, entre utopía y realidad, entre creación y aceptación¹⁹⁴. En ese sentido, las historias de vidas son investigaciones que generan datos descriptivos e interpretativos, provenientes de la cotidianidad del sentido común, de las explicaciones y reconstrucciones que efectúa el individuo para vivir y sobrevivir diariamente¹⁹⁵.

Las historias de vida se estudian desde una perspectiva fenomenológica que manifiesta la conducta humana como resultado de la definición de su mundo¹⁹⁶. Algunos investigadores señalan que la perspectiva fenomenológica se posiciona como el enfoque medular en el sistema de la metodología cualitativa por cuanto explica los significados en los que

194 Rafaela Macías Reyes, "Historia de vida. Reflexiones teóricas y metodológicas desde la práctica en la maestría en desarrollo cultural comunitario", *Revista Didasc@lia: Didáctica y Educación* 11, n.º 3 (2020): 185-205.

195 José Ignacio Ruiz, *Metodología de la investigación cualitativa*, 5.ª e. (Universidad de Deusto, 2012).

196 Mayra Chárriez, "Historias de vida: una metodología de investigación cualitativa", *Revista Griot* 5, n.º 1 (2012): 50-67.

estamos inmersos en nuestro diario vivir, la influencia de una u otras opiniones sociales, o la frecuencia de algunos comportamientos¹⁹⁷.

Haciendo un ligero recorrido teórico del método biográfico materializado en historia de vida, es esta tal vez la mejor estrategia que permite al investigador conocer cómo las personas elaboran y transmiten el mundo social que los circunda; además, se considera que es la más representativa de la metodología biográfica¹⁹⁸.

Otros investigadores la catalogan como método de investigación e instrumento insignia de reflexión y análisis social, y de construcción teórica de historiadores, sociólogos, antropólogos, psicólogos sociales, escritores. En este sentido, el término se refiere no solo al relato en sí, sino a toda la información acumulada sobre la vida objeto de estudio desde diferentes disciplinas y enfoques.

Existen tres tipos de historias de vida: completa, temática y editada. Las historias de vida completa corresponden a las investigaciones que cubren la vida o la trayectoria profesional del sujeto, y destacan con gran relevancia aspectos claves del sujeto. Las temáticas tienen estrecha relación con las completas; sin embargo, se enfocan en un tema, asunto o período del sujeto y de gran interés para el investigador. Y las historias de vida editadas pueden ser tomadas de las completas o temáticas, se caracterizan por la intercalación de comentarios y explicaciones de otra persona que no es el sujeto principal. En el caso que nos ocupa se utiliza la historia de vida temática¹⁹⁹.

Ahora, mirando la historia de vida como componente metodológico, ante todo hay que tener respuesta a los interrogantes:

197 Gregorio Rodríguez, Javier Gil Flórez y Eduardo García Jiménez, *Metodología de la investigación cualitativa*, Aljibe, 1996. <https://doi.org/GR-847-1996>

198 Miguel Valles, *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*, 1.ª ed. (Síntesis, 1999).

199 James Mckernan, *Investigación-acción y currículum*, (Ediciones Morata, 1999).

¿qué son y cómo son las historias de vida? Y esta respuesta es un avance para la delimitación del ¿para qué?, es decir, los objetivos que justifican su uso, que pueden estar encaminados a capturar al máximo una experiencia biográfica, en un tiempo y espacio; por ejemplo, desde su niñez hasta el presente; comprender la ambigüedad del cambio; entender la mirada crítica con la que uno mismo se ve a sí mismo y al mundo; descifrar los códigos de interpretación de hechos sociales de tipo general e histórico, e igualmente la explicación y el sentido de las vivencias de las personas²⁰⁰.

Delimitados los objetivos y buscando el sentido de un trabajo científico, se requiere un modelo del que emerja su significado y otorgue rigurosidad. Lo anterior equivale al cómo se aplica, atendiendo a una ruta preestablecida, aunque respetando la flexibilidad. Actualmente, se cuenta con diversos modelos para la realización de historias de vida, en algunos de estos casos se resaltan las etapas de su diseño. Marcela Cornejo propone una ruta de trabajo investigativo para las historias de vida que comprende diferentes etapas.

- *Momento preliminar.* Se define el tema y el ángulo de abordaje de este. Esto permite dar claridad a ciertos cuestionamientos del proceso, la intención, la justificación e interés del investigador. También es una oportunidad de hacer un recorrido minucioso, reflexivo, de pertinencia de la literatura existente, que permita ampliar la visión del objeto de estudio.
- *Contactos, negociaciones y contratos.* Se concretan los criterios de inclusión y exclusión de los informantes, se escogen los relatores, los cuales deben conocer la finalidad y metodología de la investigación. Los informantes se vinculan al proyecto con consentimiento informado y teniendo claro que pueden salir del proyecto si así lo desean.

.....
200 Ruiz, *Metodología de la investigación cualitativa*.

- *Recolección de los relatos mediante la entrevista.* Esta técnica permite interpelar y conocer la historia de una persona, teniendo en cuenta los objetivos definidos en la investigación. Los relatos son grabados con el aval del informante y se transcriben tal como son expuestos.
- *Análisis de los relatos.* Es un proceso que es guiado por los objetivos definidos en la investigación, que retoma los resultados obtenidos y utiliza métodos de análisis para conocer e interpretar la realidad y los relatos relacionados con la historia de vida de la persona seleccionada²⁰¹.

Ilustremos lo dicho hasta ahora sobre las historias de vida poniendo como ejemplo el caso de personas que por su labor en una comunidad han marcado la diferencia por sus aportes a la construcción de una sociedad más justa, equitativa, educada, que promueva valores y potencialice capacidades. Con plena certeza, los maestros tienen ese privilegio de agentes de cambio; de ahí la enorme importancia de dar a conocer su labor a través de una historia de vida.

En ese sentido, las historias de vida de los buenos profesores se constituyen en un insumo que puede revitalizar la formación inicial y permanente de los maestros tomando como referencia su práctica pedagógica, así como la teoría que utilizan. Del mismo modo, ofrecen bases para la resignificación del ejercicio docente; la información relevante y pertinente que estos proporcionan permite, a su vez, la reflexión personal y la toma de conciencia sobre su rol en el aula de clases y en el contexto²⁰².

La expresión “buenos profesores” no es aislada o ingenua, tiene claras implicaciones éticas y profesionales, significa un

201 Marcela Cornejo, Francisca Mendoza y Rodrigo C. Rojas, “La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico”, *Psyke* 17, n.º 1 (2008): 29-39.

202 Luna Silvia López de Maturana, “Historia de vida de buenos profesores: experiencias e impacto en las aulas”, *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado* 14, n.º 3 (2010): 149-164.

trabajo bien ejecutado con reconocimiento social y político por parte de sus pares, estudiantes, autoridades e instituciones vinculadas al sector educativo. Es por eso por lo que con las historias de vida de maestras rurales nos interesa conocer y entender las experiencias personales y sociales que les han permitido ser buenas profesoras, el por qué y para qué continúan comprometidas con este ejercicio.

Así mismo, nos proponemos dar una mirada al concepto de pedagogía, compromiso y calidad a la que se vinculan, al pasar de una concepción del profesor transmisor de conocimientos y evaluador de resultados, al profesional que diagnostica, diseña, promueve, estimula y evalúa el desarrollo global de los individuos²⁰³, aspectos relevantes para la formación de maestros.

Existe una categorización que define a los buenos profesores partiendo de sus trayectorias vitales, construidas con base en los giros y transiciones ocurridos en su vida. Entre otros factores por tener en cuenta, se mencionan la disposición mental y emocional que orienta las actividades pedagógicas y que responde a determinados impulsos, propósitos y consecuencias forjadas por la socialización. Silvia López de Maturana definió cuatro categorías: autoconfianza, motivación al logro, trabajo colaborativo y autonomía.

- *Autoconfianza.* Es una categoría que se forja a partir de un proceso sistemático de aprendizajes. La trayectoria vital de los buenos profesores muestra acontecimientos que se han encadenado sinérgicamente para reforzar la confianza en sí mismos y la valentía de no desalentarse en casos de adversidad. Eso les da una estabilidad personal que desemboca en bienestar y satisfacción por su trabajo.
- *Motivación al logro.* Se caracteriza por una formación constante, a la luz de nuevas tendencias pedagógicas

.....
²⁰³ Ángel Pérez Gómez, "¿Competencias o pensamiento práctico? La construcción de los significados de representación y de acción", en *Sinéctica* (Morata, 2011).

de acuerdo con el interés personal o contextual. Se destacan por el optimismo frente a la vida, apertura al aprendizaje permanente, responsabilidad y profesionalismo. La formación constante va de la mano con lo ético y lo social, más que acumular títulos académicos. La autosuperación abre nuevas ventanas para estar en escenarios de discusiones académicas y cumplir con altas expectativas profesionales

- *Trabajo colaborativo.* Es una categoría en la que el docente permite la participación de todos, según las capacidades individuales, a través de una serie de relaciones entre sí, orientadas a tomar las decisiones más asertivas para la comunidad educativa. Lo anterior fortalece las relaciones entre docentes, estudiantes, padres de familias y directivos educativos, deja a un lado el individualismo y abre camino a la reflexión colectiva a favor de los procesos educativos.
- *Autonomía.* Es la actitud emancipadora de los profesores cuya convicción, producto de la reflexión crítica, posibilita su iniciativa para proponer alternativas pedagógicas, tomar decisiones, defenderlas y ser fiel a los principios que proclaman para provocar el cambio en su entorno²⁰⁴.

Todas estas características se visualizan en la vida de la maestra Dilia Mejía Rodríguez, como se describe más adelante.

Contexto de la investigación

Montes de María es una subregión ubicada en la parte central de los departamentos de Bolívar y Sucre en el Caribe colombiano, es la continuidad de la serranía de San Jacinto y tiene una extensión de 6466 km² ²⁰⁵. Es un área

204 López de Maturana, "Historia de vida de buenos profesores..."

205 De Sucre 2677 km² (41.1 %) y de Bolívar 3789 km² (58.9 %).

geográfica que alberga 76 corregimientos²⁰⁶ y 15 municipios de los departamentos de Bolívar y Sucre. Por Bolívar los conforman los municipios de El Carmen de Bolívar, Córdoba, El Guamo, María la Baja, San Juan Nepomuceno, San Jacinto y Zambrano; y por Sucre, los municipios de Toluviejo, Ovejas, Chalán, Colosó, Morroa, San Antonio de Palmito, Los Palmitos y San Onofre. Los municipios de Sincelejo y Corozal son considerados áreas de influencia regional de los Montes de María, ahí se concentra la oferta institucional, política y administrativa de la región.

Los primeros pobladores en los Montes de María fueron los indígenas zenú, pertenecientes a los grupos panzenú y finzenú, quienes compartieron territorio con los malibúes²⁰⁷. Estos grupos indígenas se destacaban por sus actividades agrícolas y artesanales. Sus especialidades eran la elaboración de hamacas y prendas de vestir hechas en algodón. Vivían en armonía con la naturaleza aprovechando la riqueza en flora y fauna del territorio. Se adaptaron a las condiciones climatológicas para los cultivos de yuca y maíz que realizaban en huertas cercana a los caseríos.

Por otra parte, Daniels y Maza²⁰⁸, en su estudio “Los Montes de María: políticas públicas, educación y desarrollo”, expresan que el 59.3 % de los habitantes de esta subregión se ubican en las cabeceras municipales y el 40.6 % restante en las zonas rurales. También destacan que la población indígena y la afrodescendiente representan el 23.46 % y 6.65 % respectivamente, localizadas en los municipios de San Onofre, San Antonio de Palmito, Toluviejo, Morroa, Ovejas y Colosó, en el departamento de Sucre; María La Baja, Zambrano, El

206 En Colombia se aplica la palabra “corregimiento” a las poblaciones rurales, que no alcanzan el carácter de municipio, y su jurisdicción se encuentra supeditada a uno ya existente. Lo conforma un conjunto de veredas.

207 María Aguilera Díaz, “Montes de María: una subregión de economía campesina y empresarial”, *Documentos de Trabajo sobre Economía Regional, Banco de La República*, 195, 2013.

208 Amaranto de Jesús, Daniels Puello, Francisco Javier Maza Ávila y Alejandro García García, *Los Montes de María: políticas públicas, educación y desarrollo* (Editorial Universitaria, 2017). <https://books.google.com.co/books?id=SF01uwEACAAJ>

Carmen de Bolívar, San Juan Nepomuceno y San Jacinto, en el departamento de Bolívar; lo cual es una fiel expresión de la diversidad cultural y étnica de la región. A lo anterior se adiciona la población campesina de los 15 territorios, ubicada mayoritariamente en el sector productivo, centrado en la producción de alimentos de pancoger y agroindustrial.

Los Montes de María, por su privilegiada posición geográfica colindante con la costa Caribe colombiana, no solo cuenta con un potencial agroindustrial y ganadero, sino con el tránsito de mercancías y personas desde el interior del país hasta la costa Atlántica. Esto se debe a la construcción de la Troncal de Occidente, carretera que atraviesa la serranía de San Jacinto de sur a norte por su costado oriental. La calidad de sus tierras, su posición geográfica y la gran biodiversidad de flora y fauna son los principales factores de desarrollo regional. Las actividades agropecuarias no solo giran en torno a la ganadería, pues también se destacan los cultivos de maíz, arroz, yuca, ñame, plátano, tabaco, café y aguacate. En las últimas décadas se han introducido cultivos empresariales de ají picante, cacao y palma de aceite.

A finales de los años 50 e inicios de los 60 del siglo pasado comienzan a gestarse en la región las primeras tensiones sobre la propiedad de la tierra, que desembocaron en un período de profunda violencia, la cual se ha mantenido durante los últimos 50 años²⁰⁹. La violencia ha sido uno de los factores que más ha afectado los territorios rurales colombianos, con consecuencias negativas en los procesos educativos y las familias campesinas²¹⁰.

209 Francisco Javier Maza Ávila y María del Carmen Pérez González, "Pertinencia de la oferta educativa de la Zodes Montes de María desde sus capacidades productivas y económicas", *Revista Palobra*, n.º 15 (2015): 172-189. <https://doi.org/10.32997/2346-2884>

210 José Édison Soler Rocha y Oscar Hugo López Rivas. "Educomunicación y radio escolar en los campos boyacenses. Una perspectiva desde la hermenéutica de Gadamer", *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* 23, n.º 37 (2021): 161-231. <https://doi.org/https://doi.org/10.9757/Rhela>

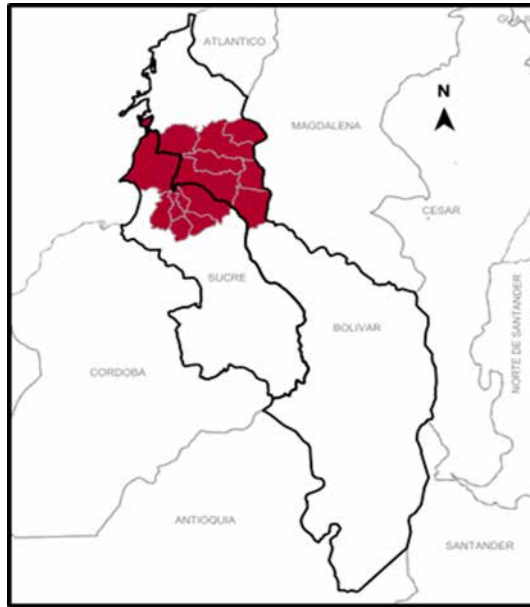


Figura 1. Ubicación geográfica de los Montes de María

Fuente: Ideaspaz²¹¹

El origen del conflicto armado en los Montes de María y su degradación, según algunos investigadores, obedeció a los siguientes factores:

El surgimiento de los grupos guerrilleros con motivaciones políticas e ideológicas, que plantea una intensa guerra revolucionaria en contra del Estado, en el marco de la Guerra de los Mil Días y la violencia partidista entre los años 50 y 60; la conformación de organizaciones en defensa del derecho a la tierra en los municipios de San Onofre, Colosó y Ovejas, tales como las Ligas Campesinas, que se extendieron hacia otros municipios como El Carmen de Bolívar; la presencia de un gamonalismo rural, como modelo de la gestión municipal, en detrimento del pleno ejercicio de los derechos ciudadanos; la debilidad institucional ante un Estado dividido y el rompimiento entre las exigencias

211 Ideaspaz, *Análisis regional de los Montes de María* (Observatorio de Cultura Política, Paz, Convivencia y Desarrollo de los Montes de María, 2009).

ciudadanas y la agenda pública, que en muchos casos está ligada a los intereses de unos pocos²¹².

Por otro lado, la concentración de las tierras en manos de unos pocos, el tipo de modelo económico, la ingobernabilidad y ausencia del Estado en el territorio, contribuyeron a que a finales de la década de los 80 las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) tuvieran la oportunidad de asentarse en la región y otros sectores del país.

Así, se conforman en los Montes de María los frentes 35 y 37 de las FARC y el Bloque Jaime Bateman Cayón del ELN. En oposición a los grupos guerrilleros, surgen en esta década los grupos de autodefensas o paramilitares que, además de su lucha contra la guerrilla, dominaron el negocio del narcotráfico en su área de influencia. El Bloque Héroes de los Montes de María fue el grupo paramilitar que más se fortaleció, pues, además de las utilidades generadas por el narcotráfico, también contaba con el apoyo de grupos de poder de la región, como miembros de la clase política, ganaderos y algunos miembros de la fuerza pública.

La presencia de estos actores armados en la región sembró violencia, zozobra y terror en sus habitantes con consecuencias irreparables en la población civil, reflejadas en homicidios, hostigamientos, desplazamientos, extorsiones, secuestros, masacres, entre otras atrocidades que violaban todas las dimensiones de la dignidad humana. La gran mayoría de estas acciones delictivas fueron ejecutadas en las zonas rurales y afectaron directamente al campesinado y sus actividades agrícolas²¹³. El sector educativo no estuvo exento de estas atrocidades (amenazas, secuestros, asesinato

212 Tezón, Mariana Inés y Amaranto Daniels Puello, *Estudios sobre conflicto y educación en Montes de María El camino hacia el desarrollo sostenible en niños, niñas, jóvenes y adolescentes* (Fundación Universitaria Tecnológico Comfenalco, 2018), 16. <https://doi.org/10.25044/9789585689114>

213 Maza Ávila y Pérez González, "Pertinencia de la oferta educativa de la Zodes Montes de María desde sus capacidades productivas y económicas".

a docente, a padres de familia, reclusión de niños y jóvenes, desertión de los niños, cierre de escuelas).

En la década de los 90 el escalamiento del conflicto tuvo su pico más alto debido a las acciones bélicas contra la población civil, especialmente contra la rural. Según Ideaspaz²¹⁴, entre los años 1998 y 2002, el número de masacres fue de 45, con 235 víctimas; en Sucre, se reportaron 21 masacres, con un saldo de 127 víctimas. Estas acciones fueron ejecutadas mayoritariamente por los grupos paramilitares. Adicionalmente, en ese período se registraron 2430 homicidios en Bolívar y 1161 en Sucre. Por su parte, la guerrilla de las FARC se hizo notar con el aumento de los secuestros, retenes ilegales y atentados contra la infraestructura vial, productiva y energética de la región.

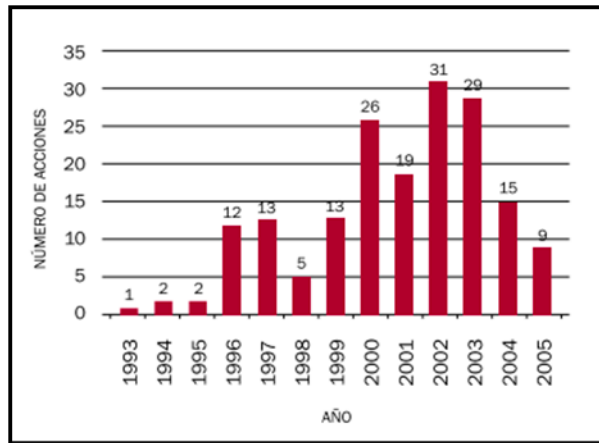


Figura 2. Número de acciones terrorista 1993-2005

Fuente: Ideaspaz²¹⁵

Ideaspaz expresa que entre 1990 y 2002, el 69 % de las acciones armadas fueron realizadas por las FARC, el 14 % por el ELN, el 9 % por las autodefensas y el 8 % restante por otras guerrillas no identificadas. El 36 % de las acciones se aglutinaron en los municipios de El Carmen de Bolívar, San

214 Ideaspaz, *Análisis regional de los Montes de María*.

215 *Ibid.*

Jacinto, María La Baja y Zambrano. En Sucre, el número de acciones fue menor, sobresalen los municipios de Ovejas y San Onofre. Por obvias razones, los índices de homicidios evidencian un incremento sostenido desde mediados de los años 90, y con un pico de 400 homicidios por cada 100.000 habitantes en el año 2000.

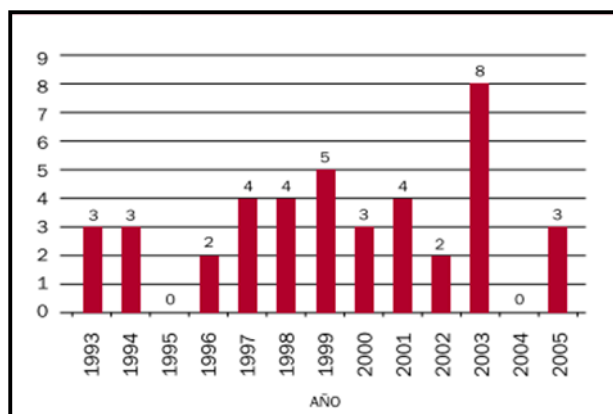


Figura 3. Número de acciones subversivas. 1993-2005

Fuente: Ideaspaz

Particularmente, los grupos paramilitares y la guerrilla de las FARC, en sus disputas territoriales han utilizado los asesinatos como arma de intimidación a la población civil, de tal manera que este hecho delictivo aumentó significativamente. Los grupos paramilitares igualmente incrementaron la violencia contra la población civil como “una estrategia basada en el terror para eliminar el presunto apoyo o base social de la guerrilla”²¹⁶. Con ese argumento, ejecutaron 42 masacres que dejaron 354 víctimas fatales. Entre las de mayor relevancia e impacto se mencionan las de Toluviejo y Capaca en el 1999, y El Salado y Las Brisas en el 2000. Asimismo, es importante señalar las de Chengue (2002), Pichilín (2002), Ovejas (2002) y Macayepo (2002).

216 *Ibid.*, 11.

A pesar de los acuerdos de paz celebrados entre el Estado y las Autodefensas en el año 2005 (Ley 975 de 2005) y la guerrilla de las FARC en el 2016, los hechos de violencia en la región de los Montes de María no han cesado. Grupos armados emergentes han tomado fuerza y sembrado temor en los habitantes de la región, con los mismos objetivos de los anteriores grupos al margen de la ley: controlar el territorio y los corredores viales para el tráfico de mercancías ilícitas.

Ante la grave situación, la Defensoría del Pueblo hizo una Alerta Temprana Estructural, número 033 del 2022, por la expansión territorial y consolidación de las autodenominadas Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC)-Clan del Golfo. La Defensoría manifiesta su preocupación ante las constantes amenazas contra la vida e integridad física de sus pobladores a través de diferentes medios como panfletos, llamadas telefónicas y mensajes de textos. Así mismo, el aumento significativo de desplazamiento forzado, violencia sexual, intervención en espacios comunales y convocatoria a reuniones a las Juntas de Acción Comunal (JAC) para validar su presencia e imponer normas, es una gran preocupación de la entidad defensora de los derechos humanos.

Estos grupos al margen de la ley se han posicionado como autoridades únicas del territorio, que incluso resuelven conflictos de la comunidad, imponen sanciones o financian proyectos usurpando funciones del Estado.

En efecto, han sido muchos años de miedo, violencia e incertidumbre para los habitantes de los Montes de María por cuenta de los grupos armados ilegales, que además de sembrar miedo, terror y desplazamientos en las zonas urbanas y rurales, permearon y controlaron las entidades gubernamentales locales, y lograron tener un dominio fuerte en los recursos y decisiones en alcaldías y gobernaciones. Esta combinación de violencia ligada con sectores políticos, administrativos, económicos y militares se convirtió en una estrategia política para mantener un estado de impunidad.

El narcotráfico asociado con el tráfico de armas mantiene una dinámica de violencia en la región que ha sido asumida en la última década por las bandas criminales. Estas organizaciones armadas ilegales se disputan con el Estado el control territorial y las rutas de acceso al mar Caribe²¹⁷.

En este territorio diverso y complejo —debido a su multiculturalidad, diversidad ecosistémica, su historia y los conflictos que lo han configurado social, política y culturalmente— se encuentra la Institución Educativa Normal Superior Montes de María, en el municipio de San Juan Nepomuceno, norte del departamento de Bolívar, en la subregión Montes de María. Fue creada mediante la ordenanza n.º 41 del 25 de noviembre de 1959 de la Asamblea Departamental de Bolívar, con el nombre de Escuela Normal Superior de Varones “Diógenes A. Arrieta”. Así comienza la historia de una de las instituciones educativas formadoras de maestros y maestras de nuestro país.

Su trayectoria ha estado marcada por grandes luchas y retos que incluyeron marchas y protestas por parte de la comunidad educativa frente a las entidades departamentales de la época. En la década de los 80, la Escuela Normal toma un nuevo aire, y esta vez desde el sentir de la comunidad se empieza a ver como patrimonio cultural del municipio y la región. Esto despertó el interés y el amor de muchos sanjuaneros por la Escuela Normal lo que conllevó el aumento significativo de la población estudiantil.

217 Defensoría del Pueblo, *Ficha de alerta temprana estructural 033-22*, 13 de diciembre de 2022. <https://alertastempranas.defensoria.gov.co/Alerta/Details/91855>

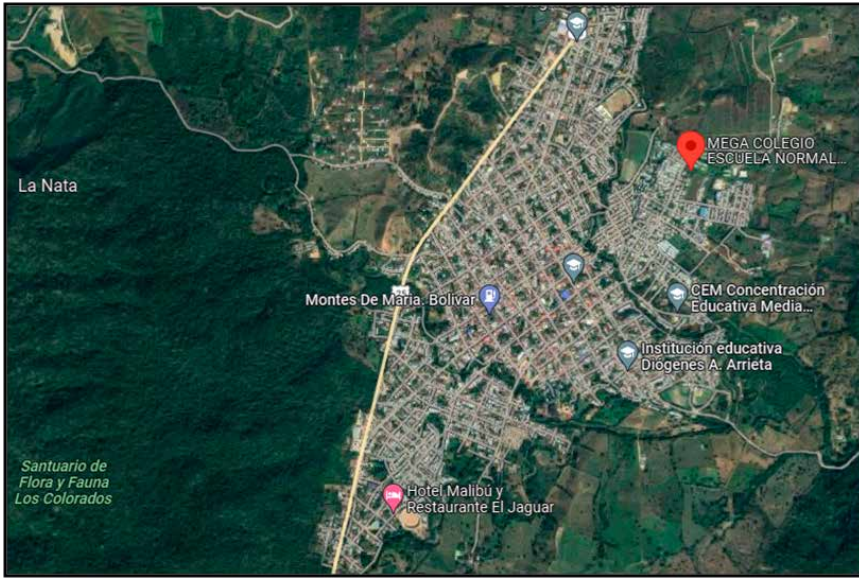


Figura 4. Ubicación geográfica Escuela Normal Superior Montes de María

Fuente: Google Maps.

En los inicios de la década de los 90 empieza en Colombia un proceso de cambios en el sistema educativo, que culminó con la expedición de la Ley 115 en el año 1994. La Escuela Normal no fue ajena a estos cambios y comenzó un proceso de reestructuración de la mano del profesor Atilio Vásquez Suárez. El profesor Atilio, como lo expresan sus colegas, “supo llegar a la gente”, pues se caracterizaba por ser una persona aplomada, inteligente y sensible. Estas virtudes permitieron que la comunidad, los docentes y estudiantes fueran sintiendo la responsabilidad frente a las nuevas políticas educativas en la formación docente.

En su equipo de trabajo el profesor Atilio contó con el apoyo y la asesoría de las profesoras Pura Álvarez de Bustillo y Rossmá Morales de Rojas, cuyo acompañamiento fue invaluable. En 1997 el profesor Atilio Vásquez Suárez fue desaparecido por un grupo paramilitar que, para la época, sembraba el terror entre los habitantes de los Montes de María.

El recrudecimiento de la violencia en los Montes de María entre paramilitares y guerrilla tuvo incidencia en la Escuela Normal; además de la desaparición del profesor Atilio, muchos docentes fueron amenazados, lo que los obligó a salir del pueblo; los jóvenes y niños eran engañados o reclutados forzosamente para incorporarlos a los grupos paramilitares y guerrilleros. Todo esto trajo temor, desplazamientos y desesperanzas en los habitantes del municipio y sus alrededores.

Estos hechos violentos son considerados por Galtung²¹⁸ como violencia directa contra la comunidad educativa, en la que se percibe una sensación de desesperanza y la tensión de convertirse en un círculo vicioso, en el sentido de que la violencia conduce a nuevas estructuras violentas que pueden reforzar la cultura de la guerra en el territorio.

Pese a todas las manifestaciones de violencia que se estaban dando en los Montes de María, la Escuela Normal siguió en la lucha de posicionarse como institución de formadores de nuevos educadores y es así como en 1999, ante el cumplimiento de los requisitos exigidos por el Ministerio de Educación Nacional, recibe la acreditación previa como Escuela Normal, esta vez liderada por la profesora Pura Álvarez de Bustillos que para la época era rectora. A pesar de los grandes desafíos en un escenario de conflicto, la institución se mantenía como un actor de liderazgo²¹⁹ en la apuesta por la paz del territorio. En el año siguiente cambia de nombre y pasa a llamarse tal como se conoce hoy, Institución Educativa Normal Superior Montes de María.

Lastimosamente, la violencia vuelve a tocar las puertas de la Escuela Normal, con la desaparición en el 2001 de la rectora Pura Álvarez de Bustillo. El hecho ocurrió cuando se

218 Johan Galtung, "La violencia: cultural, estructural y directa", *Journal of Peace Research* 27 (1990): 151.

219 John Paul Lederach, *Construyendo la paz, reconciliación sostenible en sociedades divididas* (Gernika, 1998) 69.

trasladaba hacia la ciudad de Barranquilla. Asume el cargo de rectora la profesora Rossmá Flórez Montalvo.

La licenciada Rossmá asume el gran reto dejado por los profesores Atilio y Pura de posicionar la Escuela Normal como un laboratorio de paz. Y, después de un largo proceso, en el año 2003 obtiene la acreditación de calidad por parte del Ministerio de Educación Nacional. Paralelamente a estos procesos, se reestructura la propuesta curricular con énfasis en convivencia para la paz. También se dieron otros resultados de gran impacto en la comunidad educativa, como ubicar a la Escuela Normal en un nivel alto por los resultados de las pruebas ICFES, así como la participación y premiación de docentes en la convocatoria Premio Compartir con la propuesta CRECEN en la categoría de Maestro Ilustre. Definitivamente, se marcaba un hito hacia la consolidación de la institución.

En el año 2018, el Ministerio de Educación Nacional le renueva la acreditación de calidad por 5 años más. Se destaca el compromiso institucional en la formación de nuevos educadores investigadores con identidad profesional y científica de promoción comunitaria en una búsqueda de solución a la problemática social de la zona rural y urbana de la localidad, subregión y el país, tal como lo expresa su visión institucional.

La Escuela Normal Montes de María ha recibido muchos reconocimientos y premios en su empeño por contribuir a la paz de la región y en la formación de maestros investigadores. Podemos destacar los siguientes: el licenciado Hermer Guardo Serrano finalista en el Premio Compartir al Maestro como Maestro Ilustre en el año 2003, la Escuela gana la convocatoria con Colciencias en 2008, y la convocatoria con la Unión Europea en 2009 para desarrollar el proyecto “El currículo en la construcción de una cultura de paz en el Laboratorio de Paz II de los Montes de María”, la maestra Dilia Mejía Rodríguez es nominada al Premio Compartir al Maestro 2014, entre otros.

En definitiva, la resiliencia, la fuerza y el vigor han sido las virtudes para que directivos, docentes, padres de familia y estudiantes de la IEENSMM estén preparados para enfrentar situaciones difíciles y formar nuevos e idóneos maestros y maestras. Según Cabezudo²²⁰, en estos escenarios es pertinente fortalecer la democracia para poder organizar estrategias educativas para la paz, los derechos humanos y la reflexión sobre la memoria histórica. La violencia los ha intentado derribar, pero se han mantenido firmes en la difusión de las buenas prácticas de enseñar para formar verdaderos maestros.

La resiliencia es un enfoque positivo y lleno de esperanza sobre las posibilidades de llevar una vida normal en un medio desfavorecido, así como la capacidad de afrontamiento, de recuperación e incluso de transformación positiva y de enriquecimiento del ser humano tras haber sufrido las experiencias traumáticas²²¹. En este sentido, busca favorecer el bienestar psicológico, promocionar la educación de calidad, la autoestima personal, las habilidades comunicativas de los implicados en el proceso, así como, en este caso de estudio, influir en el contexto a través de prácticas pedagógicas situadas.

En otras palabras, la IEENSMM ha sido impactada por la violencia que por más de cinco décadas ha azotado a la subregión de los Montes de María. La desaparición de dos rectores: Atilio Vásquez en 1997 y Pura Álvarez en 2001, y la amenaza a 15 docentes que tuvieron que salir del territorio. Padres de familia y estudiantes, que hoy en día tienen la calidad de víctimas de la violencia, sentaron las bases para que surgiera la necesidad de sembrar una “cultura de paz” partiendo desde la práctica pedagógica con gran repercusión

220 Alicia Cabezudo, “Educación para la paz: una construcción de la memoria, la verdad y la justicia. Desafío pedagógico de nuestro tiempo en América Latina”, *Ciências Sociais Unisinos*, 48, n.º 2 (2012): 141.

221 Uriarte Arciniega, Juan, “La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo”, *Revista de Psicodidáctica* 10, n.º 2 (2005): 61-80. <https://ojs.ehu.eus/index.php/psicodidactica/article/view/192/188>

en los nuevos educadores, capaces de contribuir al desarrollo y la transformación social.

Adicionalmente, el currículo está enmarcado en el *enfoque pedagógico social, humanístico y cultural*, que se implementa desde preescolar hasta el último grado de la formación complementaria. Los nuevos docentes asumen compromisos sociales, éticos y políticos de transformación de las problemáticas sociales como ejes transversales de intervención escolar. En este modelo pedagógico se rescatan los valores humanos de los sujetos en sus respectivos contextos sociales, políticos, culturales y bioéticos²²².

Todo lo anterior surge de un estudio de contexto riguroso, atendiendo las necesidades y expectativas de la comunidad, de la región, con una apertura a la realidad de Colombia y el mundo. Los entornos diversos (social y cultural) requieren diversas perspectivas de pensamientos para matizar o eliminar estructuras discriminatorias de modo que sea posible repensar en una educación de pertinencia desde la interculturalidad²²³. En ese proceso investigativo y de análisis se concretan seis ejes curriculares que integran la propuesta de formación: convivencia para la paz, la interinstitucionalidad, la gestión comunitaria, la valoración del trabajo y la tecnología, la práctica pedagógica investigativa y la valoración de la cultura.

Tomando el eje convivencia para la paz, la Escuela Normal resalta: “la institución asume el conflicto desde una perspectiva positiva, cimentada en los principios de la no violencia, la cooperación, la comunicación, el respeto por la diversidad, la

222 Marlén Rátiva Velandia, Diana Elvira Soto Arango y Sandra Bernal Villate, “Formación de educadoras en la Escuela Normal de Institutoras 1900 a 1930”, en *Culturas políticas y resiliencia en la educación*, Colección Investigación (Editorial UPTC, 2022).

223 Ximena Gutiérrez Saldivia y Catalina Rivera Gutiérrez, “Educación especial y sus implicancias en contextos de diversidad cultural: análisis desde la Araucanía”, *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* 22, n.º 34 (2020).

regulación pacífica de los desacuerdos donde prima el diálogo razonado y el consenso”²²⁴.

La revista *Semana* resaltó la labor de la Escuela Normal con un artículo periodístico titulado “Esto es lo que se enseña en la Normal Montes de María”, en el cual se transmite la voz de los docentes y la manera como están abordando desde su práctica pedagógica la cimentación de una cultura de paz estable. Ellos expresan:

Nosotros trabajamos más la memoria desde el concepto de la resignificación. Por ejemplo, en los aniversarios de la desaparición de los rectores hacemos días institucionales de memoria y recordamos cuál fue el legado que ellos nos dejaron. No es revictimizar, sino que el estudiante sepa que existió una Pura Álvarez y un Atilio Vásquez que nos dejaron cosas buenas²²⁵.

Así mismo,

El proceso de formación se centra en el desarrollo de un pensamiento crítico, divergente, creativo, reflexivo, innovador, que emancipe a nuestra comunidad educativa, en donde todas las voces son escuchadas, siempre respetando las diferencias étnicas, religiosas, de opinión, políticas y sexuales¹⁶².

En términos generales, la Escuela Normal propone trabajar la memoria histórica de manera transversal, es decir, que involucre todas las asignaturas consagradas en el plan de estudio institucional. Esto implica estimular el pensamiento crítico de los estudiantes respetando su autonomía en relación con opiniones y posiciones. Se hace énfasis en dotar de estrategias a los estudiantes como gestores de paz para que se conviertan en líderes en resolución de conflictos que se puedan generar en la familia, barrio o comunidad.

224 Institución Escuela Normal Superior Montes de María IENSMM, s.f.

225 “Esto es lo que enseñan en la normal Montes de María”, *Revista Semana*, marzo de 2019. <https://www.semana.com/hay-adoctrinamiento-en-la-catedra-de-paz-de-la-escuela-normal-montes-de-maria/604758/>

Todas estas acciones encaminadas a armonizar el entorno en un ambiente institucional perturbado por el conflicto se convierten en un aporte significativo a los esfuerzos de organismos nacionales e internacionales como el “Espacio Regional para la Construcción de Paz de los Montes de María”, que busca armonizar voces y acciones para la reconciliación, la memoria, la protección de los derechos humanos y del territorio, así como fomentar la participación ciudadana para el bien público.

Como puede observarse, Montes de María es un territorio con unos liderazgos que surgen de la misma condición de las víctimas y generan ambientes favorables que hacen renacer la esperanza y la fe en un mundo mejor, como es el caso del colectivo de Mujeres Tejedoras de Mampuján, de los movimientos de campesinos, de maestros y maestras comprometidos, de instituciones educativas como la Escuela Normal Superior Montes de María que luchan por la reconstrucción de la paz y la defensa de los derechos humanos. En otras palabras, con la reconfiguración del conflicto interno es imprescindible encontrar alternativas pedagógicas innovadoras y útiles para el desarrollo de habilidades socioemocionales y de convivencia en todas las áreas del conocimiento y concretamente en los contextos educativos rurales²²⁶.

Dilia Elena Mejía Rodríguez, forjando una cultura de paz en los Montes de María

Dilia Elena Mejía Rodríguez es una maestra nacida en el municipio de San Juan Nepomuceno (Bolívar) el 27 de enero de 1975. Es la mayor de cuatro hermanos de un hogar que conformaron Rafael Guillermo Mejía Lora, conductor de profesión, y Dilia Rodríguez Sierra, ama de casa.

.....
226 Soler Rocha y López Rivas, “Educomunicación y radio escolar en los campos boyacenses...”, 215.

Su niñez fue algo particular, por motivos laborales sus padres la dejaron a cargo de su abuela materna y tías, quienes cuidaron de ella con amor. La separación entre ella y sus padres se da porque en el sitio donde ellos laboraban no había centros educativos para iniciar su formación. A pesar de ser personas humildes y de bajos niveles académicos, tenían la convicción que la mejor forma de eliminar la pobreza y desigualdad era con el estudio. Sin embargo, periódicamente venían a San Juan Nepomuceno a visitarla; recuerda Dilia que esos días de visita para ella “eran días de felicidad, me brindaban tiempo de calidad que me fortalecían en cuerpo y alma, en esos días estaban conmigo, era solo conmigo que estaban” (entrevista a Dilia Mejía, 11 de mayo 2022).

Su formación académica desde los inicios estuvo marcada por el acompañamiento e interés de su familia, en especial de su abuela y tías. Recuerda Dilia que una de sus tías era la bibliotecaria del pueblo y generalmente la acompañaba a la biblioteca para organizar los libros; además, en la casa de su abuela siempre había libros, quien la motivaba a leerlos. En medio de esa dinámica, se despertó en ella el gran interés por la lectura.

Estudió la básica primaria en una escuela anexa a la Escuela Normal en el municipio de San Juan Nepomuceno. Finalizada la primaria, la abuela la motivaba para que el bachillerato lo hiciera en la Escuela Normal; siempre decía “vas a estudiar ahí y vas a ser una gran maestra”. Así, a los 11 años de edad presenta el examen de admisión y logra ser la primera en la lista. Esta fue su primera satisfacción en la Escuela Normal.

Estando en la Escuela Normal, en su adolescencia se incorpora al voluntariado de la Cruz Roja Colombiana por recomendación de la profesora de educación física de la época, Mercedes Pérez Castellanos. Estando como voluntaria empieza a demostrar su espíritu de liderazgo, de vocación de servicio dentro de la institución educativa y fuera de ella. Por ello, a la edad de 13 años es escogida por la Cruz Roja

como la difusora de los derechos humanos y los convenios de Ginebra en las múltiples campañas y actividades comunitarias que se organizaban. Ya para los años 90 del siglo pasado se estaban presentando los primeros brotes de violencia y desplazamiento forzado, aunque el Estado colombiano no había hecho un reconocimiento oficial del conflicto armado que se estaba gestando en la región.

Cursando el décimo grado llega a la Escuela Normal el Programa FADI del Ministerio de Educación Nacional, dirigido a población vulnerable. En San Juan Nepomuceno se seleccionaron los barrios periféricos o marginales en condición de pobreza extrema, producto del desplazamiento forzado que se estaba fortaleciendo en los Montes de María. “Tomamos ese programa y nos apropiamos de él, y lo llevamos como alternativa educativa a niños y jóvenes; después de un tiempo logramos la construcción de un centro educativo en la zona” (entrevista a Dilia Mejía, 11 de mayo 2022). En 1992 culmina su bachillerato.

Al siguiente año es nombrada profesora de preescolar en la Escuela Normal Diógenes Arrieta y en ese mismo año llega el profesor Atilio Vásquez Suárez, quien asume el cargo de rector y da un giro importante a la Escuela Normal, como se mencionó antes. El profesor Atilio llega en un momento clave de la educación en Colombia y en especial para la Escuela Normal Superior Montes de María, pues se estaba socializando a nivel nacional la nueva Ley General de Educación (Ley 115 de 1994). Para él era muy importante que los docentes se apropiaran de esos cambios y en ese sentido abrió espacios de discusión y debate de la nueva ley y sobre su impacto en la institución educativa.

“Era un pedagogo por excelencia, y en todo momento se preocupó por los estudiantes, por nuestra práctica; nos proporcionaba material bibliográfico actualizado y de tendencia. Así mismo, nos enviaban a las capacitaciones que consideraba pertinentes, y así veníamos con otra concepción

de educación para replicar” (entrevista a Dilia Mejía, 11 de mayo de 2022).

En 1997, un grupo armado se lleva al profesor Atilio... Fue la primera desaparición forzada del municipio. Este hecho marcó la vida de la profesora Dilia: “Yo sentí personalmente que me arrancaban de mi vida algo muy importante”, y añadió: “él siempre habló de una pedagogía al servicio de la sociedad, se convirtió en el faro de la institución educativa”.

En 1999 optó al título de licenciada en Ciencias Sociales en la Universidad del Magdalena, en 2001 hace una especialización en Ética y Filosofía Política en la Universidad de Cartagena y en el 2009 en Investigación aplicada en Educación en la Corporación Universitaria del Caribe (CECAR). Con el título de licenciada, los directivos docentes hacen unos movimientos en la planta de personal docente y la ubican en el programa de formación complementaria luego de estar unos años en la básica primaria. Posteriormente, con su perfil de licenciada en Ciencias Sociales, asume las prácticas pedagógicas en los grados décimo y undécimo, y epistemología en dicho programa. Más adelante fue nombrada coordinadora de Formación y de Prácticas Pedagógicas.

La maestra Dilia siempre ha estado vinculada a la Escuela Normal, son pocas las instituciones en las que ha trabajado fuera de ella. En los inicios de su carrera prestó sus servicios durante tres años en San Juan Nepomuceno, en una escuela de preescolar donde ella estudió sus primeros años. En el año 2008 participó y fue escogida en una convocatoria de la Universidad de Cartagena para seleccionar docentes que prestarían sus servicios en el centro tutorial en el municipio de San Juan. Se ha mantenido hasta la fecha en esta institución orientando las cátedras de Metodología de la Educación a Distancia, y la institucional Vida Universitaria. Asimismo, ha sido invitada en el programa de Maestría en Educación, de la Universidad de Cartagena, a desarrollar los módulos de

Acompañamiento Situado, Acompañamiento en Investigación, y Acción Educativa y Pedagógica.

En el año 2017 es amenazada y, en consecuencia, es reubicada en la Secretaría de Educación Departamental de Bolívar. Se convirtió en enlace institucional como asesora técnica de la dirección de calidad educativa. En sus funciones recorrió gran parte del departamento brindando asesorías en las escuelas, para el fortalecimiento de las prácticas docentes, evaluativas y participaciones en el Programas Todos a Aprender. Consideró muy enriquecedora esta experiencia porque le permitió compartir las prácticas pedagógicas con muchas instituciones e incentivar a los docentes a participar en el Premio Compartir al Maestro.

Dos años después disminuye el nivel de amenaza y regresa a la Escuela Normal Superior de Montes de María. Ese mismo año se graduó de magíster en Educación en la Universidad de Cartagena. Posteriormente, comienza sus estudios en el programa de Doctorado en Ciencias de la Educación Rudecolombia en la Universidad de Cartagena y el 27 de noviembre del 2024 obtiene el título.

En cuanto a su familia, está casada con el profesor William Muñoz con quien tiene tres hijos. Cuenta que los “unieron los libros”, pues para la misma época ambos estudiaban su pregrado, pero en diferentes universidades, esto les permitía compartir los libros y crear momentos de debate y discusión. Resalta que siempre ha sido un apoyo para sus proyectos y que ha estado siempre presente en los momentos difíciles.



Figura 5. Maestra Dilia Mejía y sus hijos
Fuente: archivo álbum personal maestra Dilia Mejía.

La maestra Dilia Elena Mejía Rodríguez se ha caracterizado por ser emprendedora e investigadora dentro de su institución educativa. Sus líneas de investigación las ha enfocado en la convivencia, la resolución de conflictos, la paz y el currículo.

Para Dilia, el punto de partida de un proceso educativo es el currículo, que es la esencia del proceso de enseñanza-aprendizaje, pues recoge las necesidades, debilidades y fortalezas de la comunidad educativa en sus programas. A partir del año 1993 participa en el proceso de renovación curricular en la Escuela Normal Superior Montes de María. En ese entonces, se identificó que el currículo existente solo centraba su atención en temas de enseñanza obligatoria o transferencia de conocimientos en muchos casos memorísticos.

Con esas inquietudes se abre paso una serie de investigaciones de tipo etnográfico y con ellas se logran identificar expresiones, necesidades, expectativas, narraciones de la comunidad. Con toda esa información se decide ir más allá y entrar en el campo de la acción a través de la investigación acción-participativa. Eso implicó “movilizarnos a las distintas

áreas del municipio. En la zona rural y urbana se hacían conversatorios con los campesinos en resolución de conflictos, convivencias, incluso se impartían clases”. Todo lo anterior originó la estructuración de los seis ejes curriculares que aún siguen vigentes. Enfatiza Dilia que se ha venido trabajando en la Escuela Normal en la formación de maestros que medien en resolución de conflictos y trabajen por la convivencia de su comunidad.



Figura 6. Dilia Mejía en su práctica pedagógica

Fuente: archivo álbum personal maestra Dilia Mejía.

Todo este trabajo arduo y de dedicación le ha permitido a Dilia el diseño y ejecución de proyectos en temas de gran relevancia institucional y comunitario, donde involucra currículo, paz, convivencia, cultura, pedagogía, entre otras categorías. A continuación, se mencionan algunos proyectos pedagógicos de gran resonancia por su relevancia social y contribución a la paz en los Montes de María:

- “Reconstruir la escuela: un camino hacia la paz y la formación moral de los jóvenes en la institución educativa Normal Superior Montes de María” (2000).
- “Actitudes de los profesores frente a los conflictos escolares que se presentan entre los estudiantes del programa de formación complementaria de la Institución Educativa Normal Superior Montes de María” (2007).
- “El currículo en la construcción de una cultura de paz” (2008).
- “La enseñanza de las ciencias sociales a partir de la didáctica viva y la educación para una cultura de paz en la Institución Educativa Normal Superior Montes de María” (2011).
- “Las actitudes y el manejo del conflicto institucional: elementos sustanciales en la educación para una cultura de paz en el Centro Tutorial de la Universidad de Cartagena en San Juan Nepomuceno” (2017).
- “Gestión académica en el diseño curricular de la práctica pedagógica hacia la educación para una cultura de paz en la Institución Educativa Normal Superior Montes de María” (2015).

Dilia Elena Mejía Rodríguez ha recibido varios reconocimientos en los ámbitos regional, nacional e internacional, por parte de entidades del Estado, fundaciones u ONG, por su trabajo y contribución incansable a una cultura de paz en la subregión Montes de María, por su labor y su postura comprometida en formar nuevos maestros gestores de paz, que han ubicado a la Escuela Normal como centro del proceso.

Recibió el reconocimiento como Maestra Ilustre del Premio Compartir al Maestro en el año 2014, con la propuesta titulada “La enseñanza de las ciencias sociales a través de la didáctica viva y la educación para una cultura de paz” que buscaba fundamentalmente facilitar la enseñanza de las ciencias sociales a través de la didáctica viva y la educación para una cultura de paz, y estimular la reflexión permanente y la búsqueda del conocimiento a partir de la pedagogía del

diálogo y favorecer la creación de una cultura de paz desde la dramaturgia por la paz en la escuela²²⁷.

Las competencias científicas se desarrollaron por medio de dos estrategias:

- *La didáctica viva*. Conformada por una serie de actividades: la escucha activa, el almacenador de problemas, el semáforo, la olla de la fortuna, el cartel de las expectativas, la palabra clave, la ensalada de textos, los seis sombreros, entre otras.
- *Práctica pedagógica investigativa*. Se dinamizó por medio del proyecto pedagógico de aula y las guías comunicativas.

La propuesta logró impacto nacional e internacional: reconocimiento de la organización alemana INWENT y del Instituto Paulo Freire de la Universidad de Berlín, Alemania. Participó en el Foro Nacional de Competencias Científicas (2005), representando al departamento de Bolívar; en el IV Simposio Nacional de Formación de Investigadores, convocado por la Universidad Católica de Colombia, y en el Foro Educativo de Investigación del departamento de Bolívar.

.....
227 Dilia Mejía, “La enseñanza de las ciencias sociales a través de la didáctica viva y la educación para una cultura de paz”, en *Palabras Maestras* (Fundación Compartir, 2015). <https://www.premiocompartir.org/galardonados/2014/dilia-elena-mejia-rodriguez>



Figura 7. Dilia Mejía, maestra ilustre
premio Compartir al Maestro, 2014
Fuente: archivo álbum personal maestra Dilia Mejía

En la Tabla 1 se enuncian en orden cronológico los premios y reconocimientos que ha tenido la maestra Dilia Elena Mejía Rodríguez.

Tabla 1. Premios y reconocimientos de la maestra Dilia Mejía

Fecha	Reconocimiento	Entidad otorgante	Ciudad
14/10/2005	Primer Puesto: Foro Educativo Departamental de Competencias Científicas, y representante por Bolívar en el Foro Educativo Nacional.	Ministerio de Educación Nacional	Bogotá
05/09/2005	Becaria de la organización alemana INWENT y el Instituto Paulo Freire de la Academia Internacional de Berlín en Alemania, pasantía internacional.	INWENT y el Ministerio de Cooperación Económica de la República Federal de Alemania	Berlín
12/05/2013	Mención de Honor: otorgada por la Fundación Compartir al Maestro	Fundación Compartir al Maestro	Bogotá
08/05/2014	Maestra Ilustre del Premio Compartir al Maestro	Fundación Compartir al Maestro	Bogotá

Fecha	Reconocimiento	Entidad otorgante	Ciudad
14/05/2014	Reconocimiento por la contribución a la calidad educativa del departamento de Bolívar, Resolución 2031 del 2014.	Secretaría de Educación Departamental	Cartagena
06/09/2014	Primer lugar: Premio Santillana de Experiencias Significativas: La Escuela un Espacio para el Diálogo, la Reconciliación y el Perdón	Fundación Santillana para Iberoamérica	Bogotá
31/10/2015	Primer Lugar: Premio Buenas Prácticas Docentes Pasantía Internacional a Minas de Gerais-Brasil	Ministerio de Educación Nacional	Bogotá/ Minas Gerais Brasil
29/11/2015	Mejor Maestra de Colombia-Maestra 10	Ministerio de Educación Nacional	Bogotá
29/11/2015	Nominada por Colombia al Premio Global Teacher Prize en Emiratos Árabes Unidos	Ministerio de Educación Nacional	Bogotá
05/05/2016	Mención de Honor al Mérito Educativo, Pedagógico y Ciudadano Iberoamericano	Red Iberoamericana de Educación y Pedagogía	Cartagena
22/12/2016	Mención Honorífica en reconocimiento al desempeño profesional	Gobernación de Bolívar	Cartagena
05/04/2017	Reconocimiento-Mención de Honor: Experiencias de construcción de paz, valores y convivencia	Organización de Estados Iberoamericanos (OEI). Fundación MAPFRE. Fundación Compartir al Maestro.	Bogotá
26/09/2017	Primer lugar: Premio Mujeres de Éxito, en la categoría de Educación.	Fundación Mujeres de Éxito	Bogotá
30/11/2017	Reconocimiento al mérito educativo en el departamento de Bolívar, mediante Decreto n.º 0379 de 2017	Secretaría de Educación Departamental	Cartagena

Fuente: elaboración propia con base en el currículo de Dilia Mejía Rodríguez.

Conclusiones

La historia de vida se proyecta como un método de investigación, como una propuesta abierta a ajustes en los aspectos metodológicos y temáticos, de manera que responda a unos objetivos, respetando la flexibilidad, la rigurosidad y el componente ético, al usar la narrativa como herramienta. Es una invitación a fortalecer las competencias relacionadas con la recopilación de información utilizando las entrevistas, la observación *in situ*, la revisión documental, entre otras técnicas, acompañada de empatía y comunicación respetuosa con los informantes seleccionados.

Los buenos maestros generan aprendizajes en sus estudiantes, es decir, conocimientos y competencias adecuadas como es el caso de la maestra Dilia Mejía Rodríguez. Enseñan para la vida, conocen a sus estudiantes, fomentan permanentemente la discusión y el debate académico como estilo de aprendizaje. Usan y generan distintas estrategias que, al final, en la práctica las validan o ajustan con base en las características de los estudiantes y del contexto. Enfatizan en las habilidades de pensamiento y utilizan la lectura como medio para preguntar, comparar, relacionar, enlazar, analizar, argumentar, generar debate, defender ideas, razón por la cual fortalecen habilidades comunicativas en sus estudiantes. Los apasiona ser trascendentes, aunque no lo logren. Se caracterizan por su capacidad de análisis, son autodidactas, ajustan su práctica pedagógica a los principios éticos y sociales para enriquecer su labor docente.

Los aportes de los buenos profesores nos abren un camino de estudio relevante para repensar las reformas educativas, desde lo que realmente hacen los profesores en el aula y quienes, con su historia personal, permean la práctica pedagógica de muchos docentes²²⁸.

228 López de Maturana, "Historia de vida de buenos profesores: experiencias e impacto en las aulas".

Para finalizar, la maestra o el maestro en zonas de conflicto o posconflicto, como es el caso de los Montes de María, se constituye en un sujeto político que aporta al fortalecimiento de procesos de paz y reconciliación. En este sentido, no solo debe conocerse a sí mismo, sino también conocer el contexto en que actúa²²⁹, a fin de promover conocimientos, competencias, habilidades y actitudes en los estudiantes para la resolución pacífica de los conflictos, los cuales deben estar mediados por el manejo adecuado de las emociones y el diálogo.

En otras palabras, el maestro o maestra en su ejercicio puede y debe ayudar a transformar, construir y fortalecer la resiliencia, el liderazgo y la empatía, de tal manera que aporte al desarrollo integral de niños, niñas, jóvenes, quienes, a su vez, se convierten en sujetos políticos conocedores de su realidad que, con base en su cotidianidad, pueden aportar a una mejor convivencia.

Bibliografía

Aguilera Díaz, María. “Montes de María: una subregión de economía campesina y empresarial”. *Documentos de Trabajo sobre Economía Regional, Banco de la República*, 195 (2013).

Cabezudo, Alicia. “Educación para la paz: una construcción de la memoria, la verdad y la justicia. Desafío pedagógico de nuestro tiempo en América Latina”. *Ciências Sociais Unisinos* 48, n.º 2 (2012). <https://doi.org/10.4013/csu.2012.48.2.08>

Chárriez, Mayra. “Historias de vida: una metodología de investigación cualitativa”. *Revista Griot*, 5, n.º 1 (2012): 50-67.

.....
229 Rina De León Herrera y Dewin Benavides Acuña, “El contexto escolar, factor determinante en la educación rural inclusiva: una mirada desde la Institución Educativa Costa Rica-Colombia”, en *Balance y memoria de un siglo de educación rural en América Latina*, vol. I, Serie Memorias Académicas (INEHRM, 2024).

Cornejo, Marcela, Francisca Mendoza y Rodrigo Rojas. “La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico”. *Psyke*, 17, n.º 1 (2008): 29-39.

Daniels, Amaranto de Jesús, Francisco Javier Maza y Alejandro García García. *Los Montes de María: políticas públicas, educación y desarrollo*. Editorial Universitaria, 2017. <https://books.google.com.co/books?id=SF01uwEACAAJ>

De León Herrera, Rina y Dewin Acuña Benavides. “El contexto escolar, factor determinante en la educación rural inclusiva: una mirada desde la Institución Educativa Costa Rica-Colombia”. En *Balance y memoria de un siglo de educación rural en América Latina*. Inehrm, 2024.

Galtung, Johan. “La violencia: cultural, estructural y directa”. *Journal of Peace Research*, 27, (1990): 291-305.

Güelman, Martín. “El método biográfico en las ciencias sociales”. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales* 60 (2023): 95-116.

Gutiérrez-Saldivia, Ximena y Catalina Rivera. “Educación especial y sus implicancias en contextos de diversidad cultural: análisis desde La Araucanía”. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* 22, n.º 34 (2020): 95-112. <https://doi.org/https://doi.org/10.19053/01227238.10105>

Ideaspaz. *Análisis regional de los Montes de María*. Ideaspaz, 2009. <http://www.ideaspaz.org/portal/images/stories/pdfs/montesdemaria.pdf>

Institución Educativa Normal Superior Montes de María. *Comunicado a la opinión pública*. IENSMM, s.f. <https://s3-aws-semana.s3.amazonaws.com/semana/upload/documents/comunicado-publico.pdf>

- Lederach, John Paul. *Construyendo la paz, reconciliación sostenible en sociedades divididas*. Gernika Gogoratuz Centro de Investigación por la Paz, 1998. <https://www.gernikagogoratuz.org/portfolio-item/construyendo-paz-reconciliacion-sostenible-ciudades-divididas-lederach/>
- López de Maturana, Luna Silvia. “Historia de vida de buenos profesores: experiencias e impacto en las aulas”. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado* 14, n.º 3 (2010): 149-164.
- Macías, Rafaela. “Historia de vida. Reflexiones teóricas y metodológicas desde la práctica en la Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario”. *Revista Didasc@lia:D&E* 11, n.º 3 (2020): 185-205.
- Maza Ávila, Francisco Javier y María del Carmen Pérez González. “Pertinencia de la oferta educativa de la Zodes Montes de María desde sus capacidades productivas y económicas”. *Revista Palobra* 15 (2015): 172-189. <https://doi.org/10.32997/2346-2884>
- Mckernan, James. *Investigación-acción y currículum*. Ediciones Morata, 1999.
- Mejía, Dilia. “La enseñanza de las ciencias sociales a través de la didáctica viva y la educación para una cultura de paz”. En *Palabras Maestras*. Fundación Compartir, 2015. <https://www.premiocompartir.org/galardonados/2014/dilia-elena-mejia-rodriguez>
- Pérez Gómez, Ángel. “¿Competencias o pensamiento práctico? La construcción de los significados de representación y de acción”. En *Sinéctica*. Morata, 2011.
- Rátiva Velandia, Marlén, Diana Elvira Soto Arango y Sandra Bernal Villate. “Formación de educadoras en la Escuela Normal de Institutoras 1900 a 1930”. En *Culturas*

políticas y resiliencia en la educación. Colección Investigación. Editorial UPTC, 2022.

Rodríguez, Gregorio, Javier Gil y Eduardo García. *Metodología de la investigación cualitativa*. Aljibe, 1996. <https://doi.org/GR-847-1996>

Ruiz, José Ignacio. *Metodología de la investigación cualitativa*, 5.^a ed. Universidad de Deusto, 2012.

Soler Rocha, José Édison y Oscar Hugo López Rivas. “Educomunicación y radio escolar en los campos boyacenses. Una perspectiva desde la hermenéutica de Gadamer. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* 23, n.º 37 (2021): 161-231. <https://doi.org/https://doi.org/10.9757/Rhela>

Tezón, Mariana Inés y Amaranto Daniels Puello. *Estudios sobre conflicto y educación en Montes de María. El camino hacia el desarrollo sostenible en niños, niñas, jóvenes y adolescentes*. Fundación Universitaria Tecnológico Comfenalco, 2018. <https://doi.org/10.25044/9789585689114>

Uriarte Arciniega, Juan. “La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo”. *Revista de Psicodidáctica* 10, n.º 2 (2005): 61-80. <https://ojs.ehu.eus/index.php/psicodidactica/article/view/192/188>

Valles, Miguel. *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*, 1.^a ed. Síntesis, 1999.